

Nota

¿Es hoy en día la designación formal de unidades fitosociológicas de vegetación un método adecuado en Bolivia?

Is presently the formal nomination of phytosociological vegetation units an accurate method in Bolivia?

Michael Kessler^{1*} & Isabell Hensen²

¹Albrecht-von-Haller-Institut für Pflanzenwissenschaften, Abteilung Systematische Botanik, Untere Karspüle 2, D-37073 Göttingen, Alemania

²Martin-Luther-Universitaet Halle-Wittenberg, Institut für Geobotanik und Botanischer Garten, Am Kirchtor 1, D-06108 Halle/Saale, Alemania

*autor de correspondencia

En los últimos años, el conocimiento de la vegetación de Bolivia ha avanzado considerablemente, sobre todo mediante la realización de numerosos estudios que aplican el método fitosociológico de Braun-Blanquet (Braun-Blanquet 1964, Mueller-Dombois & Ellenberg 1972). Esta metodología incluye tres aspectos principales: (1) la documentación completa de la flora en un número de parcelas de estudio (relevamientos), (2) la combinación de los relevamientos en grupos que corresponden a tipos de vegetación y (3) la designación formal de nombres para los grupos resultantes. Es un método ampliamente utilizado en el ámbito europeo que encuentra cada vez mayor uso también en algunos países tropicales.

En la presente nota, queremos resaltar un problema que hemos observado desde hace varios años en la utilización del método fitosociológico en Bolivia. Nos referimos a la designación formal de unidades de vegetación. Tal como en la taxonomía florística, en la sintaxonomía (la taxonomía fitosociológica) existen reglas exactas para la designación de nombres para unidades de vegetación, incluyendo la definición de un relevamiento tipo y reglas de prioridad en la validez de nombres (Barkman et al. 1986). Es decir, una vez formalmente descritos, los nombres son difíciles de redefinir a medida que avance el conocimiento de la vegetación. En Europa, durante una fase inicial de trabajos fitosociológicos, se describieron muchas unidades de vegetación inadecuadamente definidas o ya descritas bajo otro nombre. Esto conllevó a un caos nomenclatural que ocupó a los botánicos durante varias décadas, resultando en una gran pérdida de tiempo y trabajo.

Nosotros tememos que una situación similar pueda resultar en Bolivia, si se continúa con la descripción formal de unidades fitosociológicas. Existen dos razones principales por las que consideramos que cualquier delimitación de tipos de vegetación actualmente solo tiene carácter preliminar. Primero, el conocimiento de la flora boliviana es aún inadecuado. Para muchos grupos de plantas no existen claves de identificación adecuadas, lo que resulta en identificaciones incompletas y erróneas. Además, muchos géneros y familias requieren una revisión taxonómica detallada. Es decir, aún con el mayor esfuerzo de la persona que realiza los estudios de vegetación, es inevitable que un futuro mejor conocimiento de la flora conlleve a reidentificaciones de especies previamente registradas; ya que la delimitación de tipos de vegetación en el método fitosociológico se basa en la presencia o ausencia de especies, los cambios de nombres de especies directamente afectan la clasificación de las unidades. Segundo, reglamentos internacionales recomiendan que la designación de asociaciones fitosociológicas se base en al menos diez relevamientos de diferentes localidades (Barkman et al. 1986), asegurando que las

unidades respectivas tengan cierto grado de representatividad. En estudios fitosociológicos realizados en Bolivia, un muestreo tan exhaustivo normalmente no se da.

Considerando estos aspectos, creemos que una designación formal de tipos de vegetación en Bolivia es prematura y problemática. Una solución muy simple es utilizar una designación no formal, p.ej., con nombres como "Comunidad de *Aciachne pulvinata* y *Pycnophyllum molle*". Esto no afecta de ninguna manera la obtención de datos ni la validez de la delimitación y descripción de unidades de vegetación; además permite referirse claramente a las unidades descritas. La única diferencia con respecto a designaciones formales se da en que estos nombres informales no obedecen al reglamento sintaxonómico y, por lo tanto, pueden ser manejados de una manera más flexible. Una vez que el conocimiento de la flora y vegetación de Bolivia haya mejorado considerablemente, será posible proceder a la designación formal.

Nota recibida en: Junio, 2001.
Manejada por: Mónica Moraes
Aceptada en: Julio, 2001.

Queremos enfatizar que nuestra crítica no se refiere al método fitosociológico como tal. Consideramos que esta metodología es muy útil para la descripción de la vegetación y apoyamos su uso en Bolivia. Sin embargo, consideramos que una designación no formal de tipos de vegetación evitará problemas nomenclaturales futuros y permitirá un desarrollo más dinámico de la descripción de la vegetación boliviana.

Referencias

- Barkman, J. J., J. Moravec & S. Rauchert. 1986. Code of phytosociological nomenclature. 2nd edition. *Vegetatio* 67: 145-195.
- Braun-Blanquet, J. 1964. *Pflanzensoziologie. Grundzüge der Vegetationskunde*. 3ra edición. Springer, Berlin.
- Mueller-Dombois, D. & H. Ellenberg. 1974. *Aims and methods of vegetation ecology*. Wiley, New York. 543 p.